

**UNIVERSIDAD DE CONCEPCION
ESCUELA DE GRADUADOS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA
PROGRAMA DE MAGÍSTER EN INVESTIGACIÓN SOCIAL Y
DESARROLLO.**



**CREACIÓN DE UN ÍNDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL PARA LOS JEFES
DE HOGAR PERTENECIENTES A LA PROVINCIA DE CONCEPCIÓN;
UNA CONSTRUCCIÓN TEÓRICO EMPÍRICA.**

**Tesis para optar al Grado Académico de Magíster en Investigación Social y
Desarrollo.**

Tesista: Luis Marcelo Silva Burgos.

Profesor Guía: Dr. Omar Barriga.

Co-Tutor: Bernardo Castro.

Ciudad Universitaria, Septiembre 2006.

CREACIÓN DE UN ÍNDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL PARA LOS JEFES DE HOGAR PERTENECIENTES A LA PROVINCIA DE CONCEPCIÓN; UNA CONSTRUCCIÓN TEÓRICO EMPÍRICA.

I. Introducción:

Sin duda, cuando hablamos de Vulnerabilidad Social (VS) nos referimos a una situación en la cual la incertidumbre rompe con nuestras certezas y prenociones de seguridad, lo cual genera una serie de quiebres, abarcando diversos niveles, tanto a nivel cotidiano, como a nivel macro. Dicho fenómeno es característico de la modernidad. Para Giddens, la modernidad es un periodo que se caracteriza por una serie de *discontinuidades propias*, las cuales permiten reconocer en dicho proceso y sus instituciones un vínculo con tres elementos básicos (1999; 19);

1. el ritmo de cambio, más acelerado que el cambio en las sociedades tradicionales.
2. el ámbito del cambio, caracterizado por una “globalidad” de los conflictos y transformaciones sociales.
3. la naturaleza intrínseca de las instituciones modernas, caracterizadas por la mercantilización y la automatización, entre otras.

Ahora bien, debemos comprender que la modernidad es una modificación de patrones o formas de vida, tanto a nivel de *extensión*, como de *intensidad*. A nivel de extensión se ha logrado generar vínculos entre diversos grupos, de variada índole, naturaleza y de ubicaciones espaciales (geográficas) bastante diversas. En cuanto a la intensidad, se han modificado sustancialmente elementos característicos de nuestra cotidianeidad, dando lugar a una alteración de los espacios privados, trastocando la estructura de la sociedad por medio de una multiplicidad de cambios nunca antes observados.

Cabe destacar que dicha modificación de patrones ha generado una serie de eventos no deseados, o “*latencias inesperadas*”, lo cual conlleva consecuencias transformadoras, hasta cierto punto, de las definiciones de inequidad e inseguridad, caracterizadas por su polarización en ciertos grupos específicos de la sociedad. Con la desaparición de dicha polarización nuestro mundo se ha plasmado de riesgos y peligros comunes, indiferenciados y masivos.

Desde la perspectiva latinoamericana existe una postura bastante distinta respecto a esta situación, ya que se plantea, que si bien las situaciones de incertidumbre se han intensificado, las repercusiones son principalmente Europeo-Norteamericanas, ya que la realidad latinoamericana nunca se ha modificado sustancialmente respecto de problemas sociales como la precariedad, la exclusión, la marginalidad, la pobreza y la vulnerabilidad social, sino que desde siempre, se ha caracterizado por sufrir las consecuencias de dichas condiciones. Así, Quijano (1988) afirma que la modernidad que se encuentra en crisis es, principalmente, la surgida en Europa y vinculada a Norteamérica, ya que lo que se encuentra en conflicto es principalmente la propia identidad cultural europea y/o norteamericana. El motivo que expande dicha crisis a nivel mundial se debe a que la cultura euro norteamericana es mundialmente hegemónica, lo cual implica que ninguna de las demás culturas, cualesquiera que sean las formas, grados o naturaleza de su vinculación con la dominante, puede no ser afectada por la crisis de identidad cultural euro norteamericana. Desde esta perspectiva, la crisis de la modernidad es un frontal ataque “contra todo aquello que, en la racionalidad moderna, está vinculada a sus promesas primigenias de liberación de la sociedad y de cada uno de sus miembros, de las desigualdades sociales y de las jerarquías fundadas sobre ellas, de la arbitrariedad, del despotismo y de la represión en cada una de las instancias de la existencia social, lo que ciertamente incluye el derecho de todas las gentes a una libre, diversa y autónoma creación y opción cultural, fundamento y certidumbre de una relación democrática entre todos los grupos e individuos humanos (Quijano; 1988; 2)”. Dicha liberación de los grandes problemas sociales viene dada por medio de fórmulas etnocéntricas, lo cual convierte de inmediato a unos en certificadores que pueden ejecutar funciones y a otros, en postulantes a certificación.